

Proteccionismo versus globalización ¿Quién ganará la batalla?

Antes de la caída de Lemanh Brothers, justo antes de que reventara la avaricia especulativa de la titularización hipotecaria y se verificara la afirmación de que “cuando Estados Unidos estornuda, se resfría todo el mundo”, nadie dudaba de las bondades de la globalización y todos parecíamos vivir el sueño capitalista. Tan lejos quedaba la crisis de las “punto com” y, sobre todo, aquella crisis de la que hablaba mucho la gente inteligente, la crisis del 29, a la que pocos hacíamos mucho caso porque ¿Cómo se iba a repetir algo que pasó hace casi 100 años? pues sí, la historia nos recordó qué sucede cuando el irraciocinio especulativo se impone a la economía, cuando el mercado de bienes y servicios se convierte en una hormiga donde su sombra financiera es un elefante.

Ahora, casi 10 años después de la crisis nos hacemos la pregunta de si realmente es tan bueno un mundo globalizado porque gracias a la magia del capitalismo ya hemos aprendido la lección. Creo que pocas personas defienden una economía capitalista con tanta energía como hace 15 años, pero realmente hay que admitir que no hemos conocido otro sistema mejor o por lo menos eso nos reflejan los libros y los ejemplos actuales de países que tiene otro régimen económico.

Tras la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca y la victoria del Brexit, todo el mundo pone sus ojos en las posteriores elecciones francesas, ya que se espera que la primera ronda de las elecciones las gane Marin le Pen y si finalmente llegase a la presidencia, Francia saldría de la Eurozona y en las elecciones alemanas es posible que Angela Merkel no fuese reelegida con lo que el Euro quedaría afectado seriamente.

Las mayores potencias económicas cuestionan los beneficios de la globalización y quieren seguir el ejemplo de Estados Unidos, políticas monetarias en busca de un Dólar fuerte y con grandes proyectos proteccionistas. Nuestro mundo ya no es tan amigo. Supongo que el presidente americano ha olvidado los acuerdos de Bretton Woods y el momento en el que se decidió adoptar el dólar estadounidense como divisa internacional, bajo la condición de que la Reserva Federal sostuviese el patrón oro. Sin olvidar que tras aprovechar la confianza del resto de países se financió una guerra sin sentido y que tras 1971 se depositó confianza en el dólar sin necesidad de convertibilidad en oro, sino que se basaba exclusivamente en la confianza que le daban sus poseedores.

Estos hechos hicieron que el dólar fuese una moneda de referencia y teniendo en cuenta que EEUU es la primera potencia mundial y que una enorme cantidad de países tienen grandes deudas con

esa nación, una apreciación del dólar haría aumentar considerablemente sus deudas e incluso poner a sus economías en problemas.

¿A que les recuerda todo esto? Un mayor control en la política monetaria para hacerla más fuerte o devaluarla y aumentar la competitividad, establecer aranceles a las importaciones, aumentar el gasto militar considerablemente, ...

¿Por qué parece que todo esto ya lo hemos vivido? ¿Son las personas que nos gobiernan tan necios como para no ver que en situaciones similares en el pasado acabaron por degradar tanto las relaciones, que llevó a millones de personas a morir por una lucha que ellos no habían provocado y en la mayoría de los casos ni querían estar allí?

Si tuviera que pronosticar el futuro de la humanidad creo que acertaría en que el fin de la globalización no debe de estar lejos. La estupidez humana no tiene límites en lo que se refiere a repetir una y otra vez los fallos cometidos en el pasado.

No me mal interpreten. No defiendo la globalización y creo que en este artículo no podría explicar los beneficios e inconvenientes de una economía globalizada o proteccionista pero basta con mirar al pasado, para poder ver que romper las relaciones exteriores para pensar cómo sacar el máximo beneficio sin importar por completo el resto del mundo, ya lo hicieron nuestros antepasados y no resultó bien.

¿Y ahora qué? Volveremos al patrón oro, nos fiaremos tan poco de las políticas monetarias del vecino que por miedo a la inflación acabemos conservando todos nuestros activos en bienes materiales y metales preciosos.

Tanto el proteccionismo como la globalización tienen beneficios o pueden ser muy perjudiciales, pero puestos a mejorar alguno de los dos, creo que deberíamos mejorar aquel que no nos ha llevado a dos guerras mundiales, ha abierto fronteras y ha hecho que con el cruce de culturas e información la raza deje de ser un condicionante para ser un señor o un esclavo, que ser mujer no sea un error que se pagará con una vida de servidumbre y sin expectativas, ni sueños que cumplir.

El mundo necesita un cambio, no seamos tan necios de creer que está en volver a repetir la historia, porque no seremos mejores que nuestros ancestros y es muy fácil saber cuál será el desenlace.

Fdo. Wafet